

TOCATA Y FUGA DE CARLOS CASTILLA DEL PINO.

Gabriel de Molina

La mentira, la depresión, la hermenéutica del lenguaje, el masoquismo y otros asuntos del ser humano venían conformando la obra de psiquiatra sanroqueño y cordobés, Carlos Castilla del Pino. Alrededor de treinta títulos suma su bibliografía, centrados mayormente en cuestiones de su especialidad, salvo deslices como su *Discurso de Onofre*.

Hace unos meses, Castilla del Pino reincidía, saliéndose del tiesto con un relato que lleva por título *La alacena tapiada* y que ha visto la luz en la editorial Península. Un pretexto de tradición policiaca le sirve para esa nueva tocata y fuga de su territorio habitual. Claro que a su propósito, no vendría mal reflexionar sobre los

límites de lo que es ficción y lo que no lo es. Preguntarse si la literatura no tiene mucho de subconsciente y el estudio de la subconsciencia debe mancharse, por fuerza, de literatura. En cualquier caso y por encima de disquisiciones de este rango, *La alacena tapiada* es un buen pretexto para que todos aquellos que no se interesen por la psiquiatría se acerquen a la recia prosa de Castilla del Pino, con su baño de humanismo y su impronta de paisanaje, felizmente recobrado.

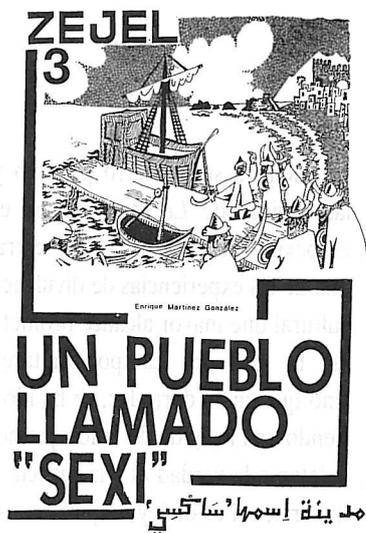
Circunstancia esta última que no casa, empero y por otra parte, con los avatares que han rodeado al precipitado cierre del Centro de Estudios del Humor y la Sátira, en San Roque, cuyo titular, Andrés Vázquez de Sola

ha vuelto a su destierro parisino y a las páginas de *Le Monde*. Con este autoexilio no sólo se da por cerrada una de las experiencias de divulgación cultural que mayor alcance prometían en la comarca campogibaltareña, sino que en su derredor, se ha ido tejiendo una leyenda de bulos que no se sujetan a la verdad ni a la justicia. La historia, así es de ley, dejará las cosas en su sitio.

Otro sanroqueño, el dibujante Carlos Pacheco –quien recientemente expuso su iconografía mutante en el Palacio de los Gobernadores– sigue acaparando primeras páginas de revistas de comics. Su cosmografía habitual –superhéroes y superesbirros– se ha visto complementada durante los

últimos meses por la edición de una historieta que toma como pretexto una canción de 091 y que le adentra por el grafismo innovador. Dicho trabajo se incluye, como aportación andaluza, en las páginas de un álbum dedicado al pop español de patente actualidad.

En el marco de la historieta, debe mentarse la habitual aparición de *Kristal*, un comic de solera, al que deben unirse otras aportaciones de similar rango como la serie que viene imprimiendo en solitario Enrique Martínez González, bajo el epígrafe de *Zejel*, una colección que conoce ya tres entregas.



En el mundillo plástico, se han sucedido diversos acontecimientos recientes, desde las biografías de José Cruz Herrera y Agustín Segura, suscritas por José Riquelme, al libro *Rafael Argelés, su vida y su obra*, de Margarita Bru Romo, que aún no había sido mentado en estas páginas.

En un plano expresamente creativo, destaca el proyecto para el futuro edificio de la Cámara de Comercio del Campo de Gibraltar, con diseño de Guillermo Pérez Villalta, que ejecutará Enrique Salvo, o la escultura que el algecireño Evaristo Bellotti ubicará en la Exposición Universal de Sevilla, donde el propio Pérez Villalta pinta frescos en el Pabellón de Andalucía.

Entre las exposiciones de mayor interés que han tenido lugar últimamente, cabe mencionar *Ieri, Oggi e Domani -Ayer, Hoy y Mañana-*, que Pérez Villalta y Chema Cobo plantearon conjuntamente en la Torre de los Guzmanes, de La Algaba, en Otoño de 1991. En ella, se atinaban similitudes y disidencias entre ambos artistas tarifeños: *"Mientras Pérez Villalta refuerza su interés por los elementos simbólicos y referenciales que arranca y se ubica en el ámbito de la tradición clásica y el paisaje mediterráneo, avanzando por un terreno que se hace cada vez más alegórico, hermético y centrado en su persona, Chema Cobo va a decantarse por un discurso en el que lo alegórico, también presente, se combina de forma dramática e irónica, con una inclinación hacia una pintura más militante, reflexiva y crítica, donde la preocupación por problemas de lenguaje, se mezcla con la preocupación social o política y por el significado y el papel del artista"*, según se expresa en el catálogo de dicha muestra.

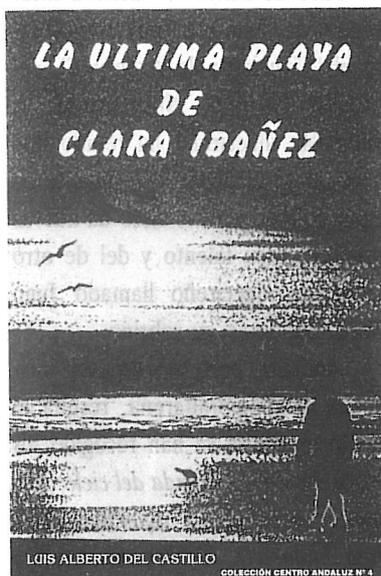
Chema Cobo dejaría patentes dichas constantes en sus nuevas exposi-

ciones norteamericanas o japonesas, así como en las de Madrid y Valencia, en 1991.

También en el ámbito plástico, Magda Bellotti inauguró el nuevo local de su galería algecireña con una excelente exposición colectiva, a la que siguió una muestra en solitario de Verónica Hernández. En tanto que el sanroqueño Palacio de los Gobernadores y el Patronato de Artes Plásticas de La Línea mantienen el testigo y la calidad de su programación, en Algeciras ha abierto la galería municipal "Ramón Puyol", con una notable representación de la obra de Juan G. Macías, a la que ha seguido la apreciable colección de la Mancomunidad de Municipios. El panorama expositor de la zona tiene que completarse necesariamente con las placas de Juan Jesús Huelva, en su sugerente exposición fotográfica *Toro-Eros*, promovida por la Unión Fotográfica Cinematográfica Algecireña.

Por su parte, el linense Joaquín Cobos, ha vuelto a imprimir estampas campogibaltareñas, con textos, entre otros, de José Vallecillo, Adolfo Muñoz y Cristóbal Delgado.

Escasas novedades pueden constatar en el ámbito de las ediciones bibliográficas con referencia a la zona. Si acaso, la edición de los relatos ganadores del premio "Ciudad de Algeciras": *Patética andaluza* -del singular Manuel Terrín Benavides- y *La última playa de Clara Ibáñez*, de nuestro Luis Alberto del Castillo, que también ha ido publicando otros relatos en las páginas de *La Isla*, el



suplemento literario de "Europa Sur". Todo ello, en espera del estreno narrativo de Domingo F. Faílde, con *Flor de Lis*, ganador de ese último certamen, con el linense José Villalba —que ha obtenido numerosos premios de relatos— y el extremeño Santiago Polo, como finalistas. También se



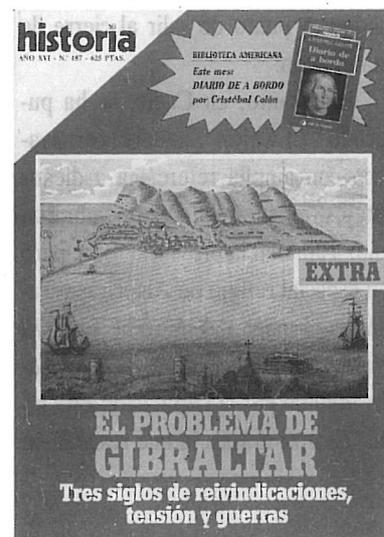
aguarda el fruto de los premios narrativos que ha obtenido Manuel Jesús Ruiz Torres y la ayuda a la creación literaria otorgada por el ministerio Cultural al algecireño Juan Luis Romero Peche, para un libro de relatos titulado *Si alguien en la puerta de un colegio te ofreciera caramelos*.

En el plano poético, cabe reseñar porque no se han mentado anteriormente, dos obras noveles: *El ocaso del girasol*, de Paloma Fernández Gomá y los primeros versos autodidactas de Joaquín Cózar. La revista *Yaraví*, de Algeciras, alcanzó con mejor impresión su segunda entrega.

En el reino de las revistas, cabe husmear algún rastro campogibraltareño, como ha dejado el filósofo algecireño Adolfo Sánchez Vázquez, en su artículo "Socialismo y mercado", impreso en las páginas de *El Socialismo del Futuro*, que edita la Fundación Sistema. En el número 9 de la revista "Cádiz e Iberoamérica", aparece un artículo de Juan José Téllez, que titulada "Adolfo Sánchez Vázquez: los poemas de un joven filósofo", en el que reseña su breve obra poética. En el número 8 de esa misma revista, aparecía un artículo titulado "Veinte años de poesía gaditana (1970-1990)", firmado por José A. Bablé, en el que aparecían reseñados algunos autores campogibraltareños, como es el caso de Jenaro Talens, José Lupiáñez, Juan José Téllez y Manuel Jesús Ruiz Torres. Dicho artículo ha sido reproducido por la revista canaria *Fetasa* en sus números 4 y 5. José Luis Cano, Jenaro Talens y Juan José Téllez son

los nombres campogibraltareños que comparecen en la polémica *Poesía española contemporánea*, que viene editando el suplemento "Culturas", de "Diario 16".

A la galaxia Gutenberg pertenece también el número extraordinario sobre "El problema de Gibraltar", que conforma el número 187 de la revista "Historia 16". La publicación incluye un informe especial sobre dicho tema, con artículos de Manuel González Jiménez, Manuel García



Fernández, Francisco Núñez Roldán, José Antonio Calderón Benjumea, Rafael Sánchez Mantero, Florentino Portero y Tito Benady.

Junto con el contencioso gibraltareño, durante los últimos tiempos viene despertando interés en medios periodísticos el fenómeno de la inmigración clandestina, a la que han dedicado amplio espacio diversos medios de comunicación, entre los que figuran destacadas revistas europeas —desde

Reseñas

la edición alemana de *Geo* al semanario *Le Nouvel Observateur*, así como medios españoles. Entre éstos, cabe destacar la serie "La ruta de los ilegales", publicada en el diario *El Sol*, los días 16, 17, 18 y 19 de febrero de 1992

A propósito de periodismo, cabe señalar durante este período la constitución de la Asociación de la Prensa del Campo de Gibraltar, creada en mayo de 1991. Dos periodistas sanroqueños, José Antonio Ledesma y Antonio Pérez Girón son autores de un libro sobre los carnavales de dicha localidad, a punto de salir al cierre de esta edición.

Entretanto, en Cádiz, se ha publicado "El Cajón", anuario carnavalesco con amplia referencia a dichos festejos, en su ámbito campogibralta-reño. También la provincia toda, pero con especial reflejo de Algeciras y Tarifa, es el mapa del informa sobre *El sector pesquero en la provincia de Cádiz*, editado por la Diputación Provincial. Es otra música la que resuena en

las páginas de "Las mil y una historias de Pericón de Cádiz", recogidas y ordenadas por José Luis Ortiz Nuevo que, en la edición de "Silex Signos" cuentan con un prólogo de Fernando Quiñones. En esa memoria, comparece alguna referencia nuestra, como el homenaje que se le tributó a Pericón en la capital gaditana:

"- Respetable público, voy a pedir un favor por el alma de Enrique el Mellizo: ¡que guarden un minuto de silencio!

Y se quedó la calle que no se oía una mosca.

Entonces salió Paquito de Lucía tocando la malagueña doble del Mellizo y yo rompí a cantar con una fuerza que a mí mismo me impresionaba. Acabé, y no veas los oles, las palmas, y venga y venga, y a las cuatro de la mañana.

Nos dimos un abrazo Paquito y yo; el guardó su guitarra, la gente empezó a desfilar, ca uno pa su lao, y yo me fui con mis nietos".

Paco de Lucía ha vuelto a sacar su guitarra. Esta vez, para reinterpretar el "Concierto de Aranjuez", del maestro Rodrigo. Nuevamente, el guitarrista algecireño ha tenido que arrostrar el arrebato incontenible de algún clásico, pero el disco da nuevas pruebas de su talento y del de otro guitarrista algecireño llamado Juan María Banderas, su sobrino.

Andaluz, pero con especial incidencia campogibralta-reña, resulta el territorio donde se han recogido los textos de *En la baranda del cielo: Romances y canciones infantiles de la Baja Andalucía*, de Virtudes Atero y María Jesús Ruiz, que ha impreso la editorial Guadalmena.

No faltan tampoco aisladas referencias campogibralta-reñas en las impecables *Memorias de un nómada*, suscritas por el estadounidense y Tangerino Paul Bowles, en que se adentra, como Carlos García del Pino, en el laberinto de la ficción. En este caso, la de su propia vida.